

CABARET VOLTAIRE

presenta

Xavier Le Clerc

Un hombre sin título





CABARET VOLTAIRE

«En este libro la literatura no es un ajuste de cuentas, ni tampoco un torrente de lágrimas. Es un paso adelante del autor hacia la comprensión de su historia y de sí mismo.» Le Figaro Littéraire

«A través del retrato de un padre analfabeto y emocionalmente mutilado, el autor rinde homenaje a los obreros que contribuyeron a reconstruir la Francia de posguerra.» Le Journal du Dimanche

«Un flechazo instantáneo, un libro que habla del estigma de la inmigración, la noción de identidad, el desarraigo de clase. Es hermoso, sensible, bellamente escrito.

Nos ha conmocionado.»

France Inter



cabaretvoltaire.es



Al leer *La miseria en Cabilia*, el reportaje que Camus publicó en 1939, el autor descubre las paupérrimas condiciones en que se crio su padre. Le Clerc traza en estas páginas el periplo vital de este hombre valiente y analfabeto, que emigró de Argelia en 1962 para trabajar en Francia y que, durante toda una vida de sacrificio y desarraigo, se mostró cada vez más ausente y taciturno. Este testimonio cautivador no es solo un grito que denuncia la injusticia y la pobreza estructurales, sino también una serena reflexión sobre las nociones de identidad e integración.

Mi padre nació en Cabilia en la década de 1930. Fue uno de esos niños que crecieron en la pobreza, de los que habla Albert Camus en sus artículos. Tenían tanta hambre que se peleaban con los perros vagabundos por las sobras de comida, escribió. La infancia de mi padre estuvo marcada por la Segunda Guerra Mundial, y su adolescencia por la guerra de Argelia, en la que sufrió torturas físicas. A los 25 años emigró a Francia, donde trabajó en los hornos de una fábrica el resto de su vida.

A pesar de las dificultades, nunca lo escuché quejarse. Una vez sufrió un accidente laboral que le dejó una cavidad en el hueso frontal del cráneo. Después de pasar una noche en el hospital, volvió al trabajo la mañana siguiente, sin duda por miedo a que lo despidieran. Era una persona muy digna, que tenía la voluntad de sobrevivir y de sacrificarse por su esposa y sus nueve hijos. El trabajo era su razón de vivir. Tanto es así que, cuando le dieron la jubilación anticipada, se encerró en el silencio. Como tantos otros, mi padre fue «un hombre sin título». Alguien que sólo tenía su documento de trabajo y sus permisos de transporte y residencia. Como todos los explotados, había aprendido a callar, y, sobre todo, a no levantar nunca la cabeza. Con mi libro quería rendirle homenaje a él y, a través suyo, a toda una generación de inmigrantes.

Nuestra relación no fue fácil. Era una persona taciturna, que a veces sufría arranques de ira, pero que la mayor parte del tiempo estaba ausente. Salía muy temprano por la mañana hacia la fábrica, con su fiambrera metálica, y volvía por la noche, muy tarde, con el ceño fruncido como un coche con el capó abollado. Siempre lo acompañaba a todas partes para hacer de traductor ya que no hablaba francés, solo cabilio. Pasé más tiempo con mi madre, a quien tomé por el pilar de la familia.

Ebrio de mis 20 años y de todas mis lecturas yo solo contemplaba aceptarme plenamente, así que decidí sincerarme con mis hermanos, quienes me amenazaron y me mandaron guardar silencio para no «deshonrar a la familia». Desafortunadamente, ya corrían los rumores y tuve que dejar el barrio.

Estudié sociología en la Sorbona. Me instalé en Londres donde nunca me llamaron para una entrevista de trabajo: mi padre me había legado un apellido, Ait-Taleb, que no parecía compatible con un empleo cualificado, por lo que decidí traducirlo al francés: continuaría llevando la dignidad de su patrimonio pero al mismo tiempo impediría que lo pisotearan como guijarros en mitad del camino. Y cada vez que alguien dijera «Monsieur Le Clerc» el destinatario de dicha deferencia sería mi padre, quien jamás recibió cortesía alguna.

Xavier Le Clerc nació en Cabilia (Argelia) en 1979 y se crio en Hérouville-Saint-Clair, una ciudad dormitorio situada en la periferia de Caen, Normandía. Estudió Sociología y Literatura Comparada en la Sorbona y, en la actualidad, vive en París, donde compagina la escritura con su trabajo en la industria de la moda. Con su anterior nombre, Hamid Ait-Taleb, publicó los relatos *Mazeltof y Requiem pour un pipeau*, recogidos en la antología *Coup de plume 1999-2000* (Gallimard, 2001) y su primera novela, *De grâce* (JC Lattès, 2008). En *Cent vingt francs* (Gallimard, 2021), que ya firmó como Xavier Le Clerc, evocaba la figura de su bisabuelo cabileño, que murió en Verdún en 1917 combatiendo por Francia.

Traducción. David Martín Copé es licenciado en Teoría de la Literatura y Filología Hispánica por la Universitat Autònoma de Barcelona. Es editor y ha traducido, entre otros, a autores como Georges Bernanos, Paul Gadenne, Jean-Philippe Toussaint, Michèle Desbordes y Claude Louis-Combet.



UN HOMBRE SIN TÍTULO ISBN 978-84-19047-37-3 160 páginas, pvp 18.95